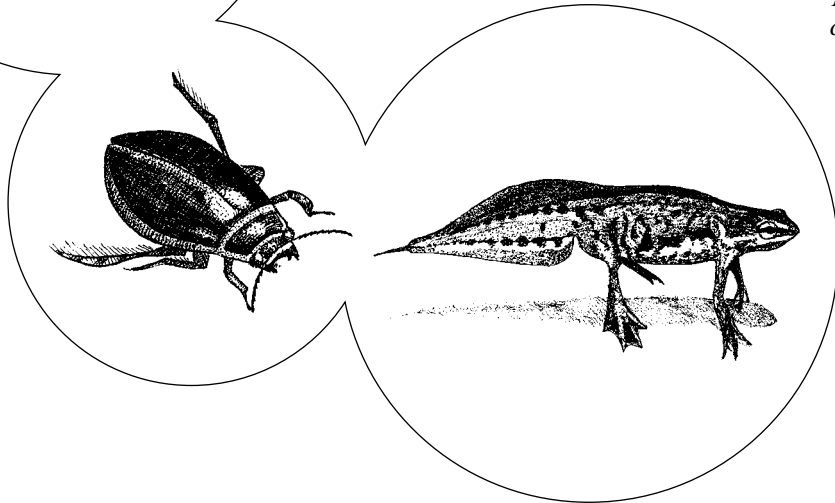
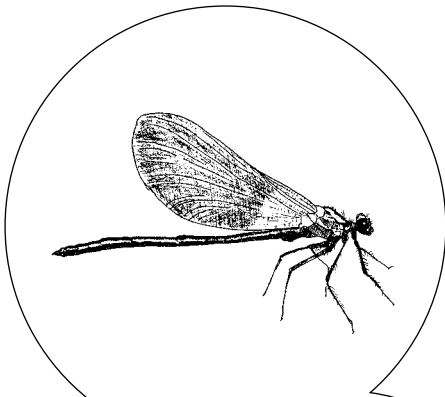
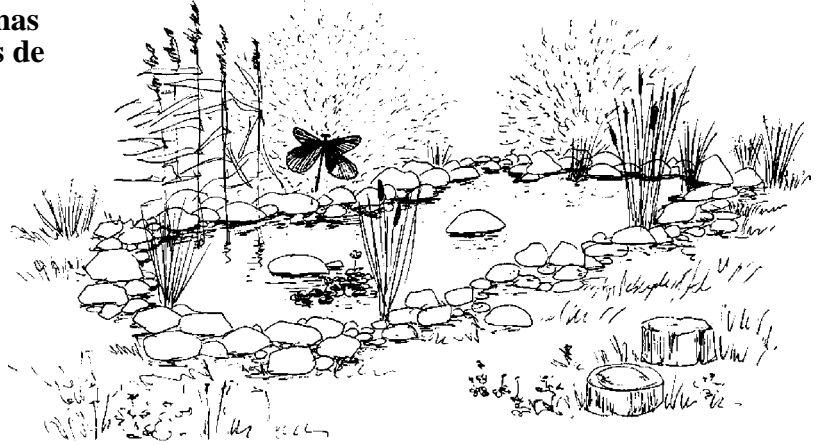


La charca

un humedal en miniatura en tu jardín

Una charca artificial puede ser un magnífico refugio para la fauna acuática y al mismo tiempo un auténtico ecosistema en miniatura. Con la charca los pequeños y no tan pequeños de la casa descubrirán criaturas fascinantes y algunos de los ciclos vitales más sorprendentes de la naturaleza.

Los ecosistemas acuáticos se ven muy afectados por la urbanización del territorio, especialmente por contaminación y rellenos, y las especies ligadas a estos medios van desapareciendo poco a poco. **Con la creación de una charca en tu jardín ayudarás a compensar estos problemas, al tiempo que beneficiarás a una gran diversidad de especies, algunas como los anfibios de gran interés de conservación.**

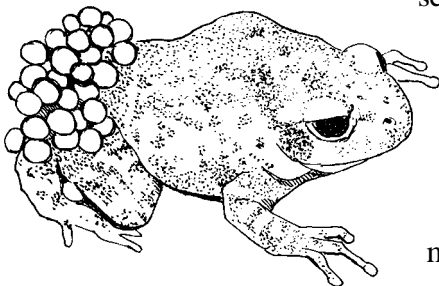


Una pequeña charca puede ser el hogar de animales tan espectaculares como los escarabajos acuáticos, caballitos del diablo o de tritones como el Tritón Palmeado, común en Santander.

La charca

un humedal en miniatura en tu jardín

El Sapo Partero es la especie de anfibio más ampliamente distribuida en Santander; un aspecto singular suyo es que los machos cargan con los huevos durante un mes hasta que los llevan a una charca para que eclosionen y se desarrollen los renacuajos.



MANOS A LA OBRA

A continuación te indicamos los pasos para la creación de una charca en tu jardín:

I Selección de la ubicación más indicada: zonas llanas que puedan recoger una gran cantidad de agua de lluvia, preferentemente alejadas de las zonas más transitadas, aprovechando los flujos naturales de agua, en áreas abiertas (no sombreadas por vegetación). Otra alternativa es establecer un flujo/llenado artificial de la balsa con una manguera.

I Diseño de la charca: contorno irregular (con entrantes, penínsulas e islas), orillas de pendientes suaves, combinación de sectores de diferentes profundidades (desde los 10 a los 60 cm), instalación de refugios en la charca y su entorno en forma de piedras, tejas, troncos o plantas acuáticas.

I Excavación: una vez definido el diseño se procederá a la excavación que en función del tamaño se puede realizar manualmente, con un grupo de amigos o familiares, o con la ayuda de una pequeña excavadora.

I Limpieza de la cubeta: se deben retirar las piedras y demás elementos que puedan dañar la lámina (pinchazos, roturas), para minimizar los riesgos de deterioro de la lámina EPDM se debe extender sobre la cubeta una capa de arena y/o una manta de geotextil, o en su defecto una capa de periódicos viejos.

I Colocación de la lámina EPDM: para las charcas se utilizará una lámina de giscolene (membrana de caucho de etileno propileno dieno o caucho de etileno), se trata de una lámina atóxica libre de nitrosaminas. Para reducir el impacto visual de la lámina y facilitar la colonización de plantas acuáticas se colocará una lámina de geotextil y una capa de tierra o arena de 5 cm de grosor.

Mantenimiento de la charca

Las tareas de mantenimiento se realizarán en agosto cuando la actividad es menor en las charcas. Anualmente se deben revisar posibles pérdidas de agua por perforación de la lámina de EPDM, se debe retirar el exceso de vegetación (macrófitos y especialmente algas), cada año se eliminará 1/3 de la cobertura vegetal para generar zonas de aguas libres, se tendrá especial cuidado en evitar la llegada de abono y biocidas a las charcas, se evitará la introducción de peces ornamentales, cangrejos americanos o tortugas exóticas y se minimizarán las siegas en el entorno de la charca.

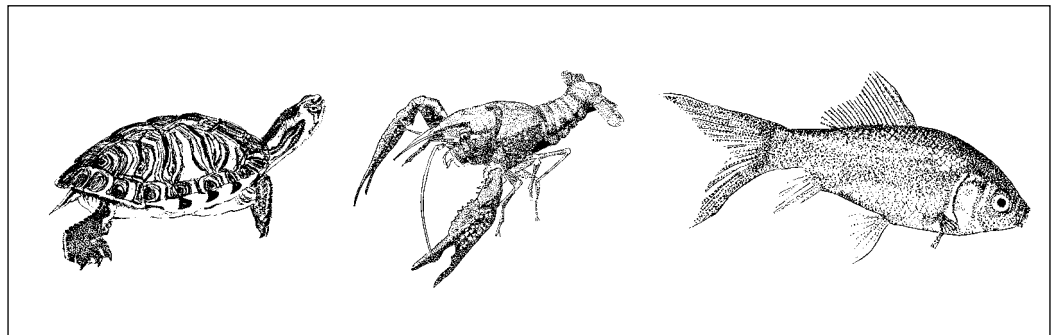
Ahora solo queda esperar a que tu charca se llene de vida

La verdad es que la colonización de una charca es un proceso apasionante que podrás seguir desde el primer momento; los primeros visitantes serán insectos que tienen una fase adulta voladora y que realizan sus puestas en charcas, otras especies llegarán por arte de magia, como ocurre con los caracoles acuáticos. Sus huevos pueden venir pegados en las patas de algunos pájaros, al igual que ocurre con las pulgas de agua y los ácaros acuáticos. Con el tiempo la charca será también colonizada por plantas acuáticas cuyas semillas son dispersadas por el viento. Finalmente podrán llegar los anfibios, las estrellas de tu pequeño humedal.

INQUILINOS NO DESEADOS. Debes evitar introducir especies exóticas como carpas, cangrejos americanos o tortugas de Florida, son especies muy voraces que se alimentarán de la fauna autóctona.

ARTÍCULO INTERESANTE:

Crear charcas para anfibios: una herramienta eficaz de conservación (Autores: Ricardo Reques y Miguel Tejedo / Revista: QUERCUS, nº 273, pp. 14-21 / Año de publicación: 2008).



DOCUMENTOS RELACIONADOS:

Manual de creación de charcas para anfibios (Autor: Reforesta - Dentro de la colección iniciativas locales a favor de la biodiversidad financiadas por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid / disponible en formato PDF).

<http://www.reforesta.es/pdf/publicaciones/iniciativas/charcas.pdf>

Si quieres saber que más puedes hacer para que la naturaleza entre en tu jardín, apúntate a la Red "JARDINES PARA LA BIODIVERSIDAD".

Información e inscripciones:

Centro Ambiental Los Viveros
c/ Justicia nº 3

Tel: 942 22 33 51

Email:
jardinesparalabiodiversidad@ayto-santander.es

WEBS SOBRE EL TEMA:

Web de la ONG Asociación Herpetológica Española (AHE).
www.herpetologica.es

Web de la ONG Proyecto Verde de Colmenarejo.
Proyecto Verde - Una charca en el jardín: un ecosistema en miniatura.

http://www.proyectoverde.com/charca_en_jardin

Web de la Federación Conocer y Proteger la Naturaleza.

Crear una charca.

<http://www.fcfn.es/crearunacharca.htm>